



Andreu
-85

SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE

Con la colaboración de:



belcanto
www.belcanto.es



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XLIV
Curso 2015 - 2016

CONCIERTO NÚM. 834
XIII EN EL CICLO

Concierto por el:

CUARTETO QUIROGA

con VALENTIN ERBEN, violonchelo

AITOR HEVIA, violín

CIBRÁN SIERRA, violín

JOSEP PUCHADES, viola

HELENA POGGIO, violonchelo

TEATRO PRINCIPAL

Lunes, 18 de abril

20,00 horas

Alicante, 2016

CUARTETO QUIROGA



Visitó la Sociedad de Conciertos:

- Es la primera vez que visitan la Sociedad, y le damos nuestra más cordial bienvenida.

Últimas temporadas: En 2007 recibió el Premio Ojo Crítico de RNE y en 2006 la Medalla de Oro del Palau de Barcelona. Comparte escenario con músicos de la talla de J. Perianes, V. Mendelssohn, A. Meunier, J. Menuhin, D. Kadouch, D. Marino, E. Bagaría, C. Trepát, y miembros de los cuartetos Alban Berg, Meta4, Casals, Doric, Arcanto, Galatea y Ardeo, entre otros. Fuertemente implicados con la enseñanza de la música de cámara, son profesores en el Curso Internacional de Llanes, responsables de la Cátedra de Cuarteto del Conservatorio Superior de Música de Aragón e invitados regularmente a impartir clases en la JONDE y en Conservatorios Superiores y Universidades de Europa, EE.UU. y América Latina. Galardonado en los más prestigiosos concursos internacionales para cuarteto (Burdeos, Paolo Borciani, Pekín, Ginebra, París, etc.), es habitual de las salas más importantes del escenario camerístico internacional.

Lo más importante de su carrera: El Cuarteto Quiroga, cuarteto residente en el Palacio Real de Madrid, responsable de su Colección Palatina de Stradivarius decorados, está considerado hoy como uno de los grupos más singulares y activos de la nueva generación europea, internacionalmente reconocido entre crítica y público por la fuerte personalidad de su carácter como grupo y por sus interpretaciones audaces y renovadoras. El grupo nació con la voluntad de rendir homenaje al gran violinista gallego Manuel Quiroga, uno de los instrumentistas más importantes de nuestra historia musical.

Grabaciones: Su primer disco, "Statements", fue galardonado con el Premio al Mejor Álbum 2012 por la Unión Fonográfica Independiente. Su segundo trabajo, (R)evolutions, dedicado a la música temprana de la Segunda Escuela de Viena, ha recibido las mejores críticas por la prensa especializada europea y norteamericana. En España ha sido distinguido con el sello "Excepcional" de la revista "Scherzo" y como "disco para la historia" por la revista "Ritmo". En el 2015 salen a la luz sus dos nuevos trabajos discográficos: "Frei Aber Einsam" (Cobra), dedicado a los cuartetos Opus 51 de Johannes Brahms y su colaboración discográfica con Javier Perianes para Harmonia Mundi, dedicada a los quintetos para piano y cuerdas de Granados y Turina.

VALENTIN ERBEN



Visitó la Sociedad de Conciertos:

- 16/05/2015, como miembro del Cuarteto de cuerda Alban Berg, con Heinrich Schiff al violonchelo, interpretando obras de Schubert.

Últimas temporadas: Fue cofundador del Cuarteto Alban Berg en 1969, agrupación que marcó la escena de cuartetos de cuerda a nivel internacional durante casi 40 años. Entre 2004 y 2007 formó parte de la Orquesta del Festival de Lucerna dirigida por Claudio Abbado. En junio de 2013 se retiró de la Universidad de Música de Viena, donde dio clases durante más de 40 años. Valentin Erben toca el famoso violonchelo de Matteo Goffriller 1722 por gentileza de Merito String Instruments Trust GmbH. Estos violonchelos han sido tocados por músicos como Pierre Fournier y Yoyo Ma. Además de una apretada agenda de conciertos como solista y músico de cámara, Valentin Erben da conferencias y clases magistrales de música de cámara, y colabora con compositores, cantantes y bailarines.

Lo más importante de su carrera: Valentin Erben nació en 1945 en Pernitz, Austria. Tuvo su primera viola a los 4 años, y tras sus primeras lecciones con su padre, empezó a recibir clases de Paul Freider, principal violonchelista de la Metropolitan Symphony Orchestra y alumno de Julius Klengel. Ha recibido influencias del Cuarteto Végh, de Rudolf Serkin, y de grandes figuras del violonchelo francés como Pierre Fournier, Maurice Gendron y Paul Tortelier. En 1960 inició sus estudios en violonchelo con Walter Reichardt en la Academia de Música de Múnich y en julio de 1963 asistió a una clase magistral en Siena, donde conoció al famoso violonchelista y pedagogo André Navarra. En 1964 terminó sus estudios en la Academia de Múnich y continuó sus clases en Viena con Tobias Kühne, antiguo estudiante de Navarra. En febrero de 1965 interpretó el concierto para violonchelo de Schumann en el Konzerthaus de Viena. Hasta 1968 estudió con André Navarra en el Conservatorio de París, hecho que marcó su carrera profesional. También estudió música de cámara con Jean Hubeau y Joseph Calvet, donde recibió el Primer Premio de violonchelo y música de cámara.

PROGRAMA

BOCCHERINI *“La Música Notturna delle strade di Madrid”,*
Quinteto do mayor, op 30, núm 6, 324

Ave Maria delle Parroche

Il tamburo dei Soldati

Minuetto dei ciechi

Rosario – Largo assai

Passa Calle (Allegro vivo)

Il tamburo

Ritirata

SCHUBERT **Quinteto do mayor, D.956, Op.163**

Allegro ma non troppo

Adagio

Scherzo. Presto. Trio. Andante sostenuto

Allegretto - Più allegro

El programa se interpretará sin pausa.

El **quinteto de cuerdas** describe por igual a un conjunto de cinco músicos con instrumentos de cuerda o una composición escrita para dicha agrupación instrumental. Las combinaciones más comunes en música de cámara clásica son dos violines, dos violas y un violonchelo o dos violines, una viola y dos chelos. El segundo violonchelo, en ocasiones, es sustituido por un contrabajo, como en el *quinteto Op.77* de Antonín Dvorák. Mozart fue pionero en escribir un cuarteto de cuerdas reforzado por una segunda viola y el *Quinteto en do mayor D956* de Franz Schubert, que escucharemos a continuación, es una excelente muestra de quinteto con dos violonchelos. Aunque otros compositores cultivaron esta forma como Beethoven -que también escribió un *Quinteto en do, Op. 29*, además de otro en *mi bemol, Op. 4*, (una transcripción de su propio *Octeto* para vientos)- Brahms (quintetos *Op. 88 en fa* y *Op. 111 en sol*) y Anton Bruckner (*quinteto en fa*), todos esos músicos, utilizaron la viola como instrumento extra. Luigi Boccherini, en cambio, compuso más de cien quintetos con un violonchelo adicional. Autores contemporáneos también han cultivado este género, como es el caso del compositor galés Karl Jenkins (1944) y su afamada obra *Palladio*, concebida, precisamente, para dos violines, viola, chelo y contrabajo.

BOCCHERINI, LUIGI (Lucca, 1743 - Madrid, 1805)

Quinteto en do mayor op. 30, núm. 6, G. 324, ("La Musica Nocturna delle strade di Madrid")

Como virtuoso del instrumento y después de largo tiempo de dedicación al cuarteto de cuerdas, Luigi Boccherini abordó, el género del quinteto de cuerdas con dos violonchelos, cuando ya era un compositor avezado es decir, una vez instalado en España (en 1768) y así sus seis "grandes" *Quintetos op. 10* (G 265-270), publicados en París en 1774 como op. 12, y los otros seis "grandes" del op. 11 (G271-276), publicados también en París, en 1775, como op. 13, proceden del año 1771.

Compuestos, sin embargo, en 1780, los seis "pequeños" *Quintetos op.30* (G 319-324), en *si bemol, la menor, do, mi bemol, mi menor y do mayor*, respectivamente, quedaron inéditos en vida del autor. De ellos, el célebre **Quinteto en do mayor op.30 G.324**, llamado "**La Musica Notturna delle strade di Madrid**" ("*La música nocturna de las calles de*

Madrid") escrito en cinco movimientos, constituye con la op. 11 n° 6, *L'Ucelliera* ("La pajarera") una insólita incursión de Boccherini en la música descriptiva. De acuerdo con ello, en el primer movimiento, muy corto y titulado *Ave Maria delle Parrocchie* ("Ave María de la Parroquia") se oyen las campanas del Ave María que sirven de introducción al *Menuetto dei ciechi* ("Minuetto de los ciegos") donde se imitan los sonidos de la guitarra. A continuación, *El Largo assai* en sol (titulado *Rosario*) está escrito en 2/2 pero sin demasiado rigor en el compás. A este pasaje, momento de meditación y de quietud, sigue, siempre en sol, pero ahora en $\frac{3}{4}$, *Los Manolos*, pasacalle populista donde de nuevo son evocados los sonos de la guitarra, que vienen a superponerse a los trazos ágiles y al aroma un poco "árabe" del violonchelo y del violín. La obra concluye con la famosa *Rittirata* ("Retreta"), en forma de variaciones en do mayor (en 2/4), que Boccherini volvió a utilizar como tercer movimiento del *Quinteto con piano* n°12 op. 57 n° 6 (G. 418) de 1799 y después transcribió para un *Quinteto con guitarra* (G.453). En carta al editor parisino Pleyel fechada el 17 de julio de 1797, el compositor se opone a la publicación de la op.30 n° 6, estimando que fuera de España, la obra no sería comprendida ni apreciada por los ejecutantes ni por el auditorio.

SCHUBERT, FRANZ (Viena 1797-Viena 1828)

Quinteto en Do mayor D 956, op.163

Aunque siempre hay que andar con pies de plomo cuando se imprime una sentencia, no parece aventurado afirmar que para la mayoría de los amantes de la música, el *Quinteto para dos violonchelos en do mayor* de Schubert es una de las más importantes obras del repertorio camerístico. En su libro "*Chamber Music*" Homer Ulrich escribe sobre este *quinteto* que "en nobleza de concepción, belleza melódica y variedad de sentimiento no tiene igual" y en un artículo sobre la música de cámara de Schubert de William Mann se le describe como su obra maestra y tal vez "*la más grande de todas sus obras en términos de emoción, calidad de material y perfección formal*". El pianista Arthur Rubenstein clamaba porque el movimiento lento fuera tocado en su funeral y el violinista Joseph Saunders hizo, grabar en su lápida, como epitafio, el segundo tema del primer movimiento. Por otra parte, ampliamente contemplada, pues, como una obra maestra, grandiosa y profunda, tanto entre las composiciones de Schubert, como

en el repertorio general de la música de cámara, el **Quinteto en Do mayor op 163, D 956**, fue compuesto en lo que venían a ser los últimos meses de la corta vida del compositor y completado sólo unas pocas semanas antes de su muerte, en la madrugada del 19 de Noviembre de 1828. Sin embargo no fue hasta veintidós años más tarde cuando se realizó su estreno e, incluso, todavía hubo un lapso de tres años hasta su definitiva edición impresa. Los musicólogos han especulado ampliamente porqué Schubert añadió precisamente un chelo más al cuarteto de cuerdas básico en este singular *quinteto de cuerdas* ya que su precedente, establecido por Mozart y Beethoven, estaba concebido, para una viola extra. La explicación probablemente se debe al amplio rango de sonoridades que Schubert era capaz de obtener de dos chelos, destreza que, sin duda, el compositor explota hasta el máximo en estas páginas, particularmente en sus siempre cambiantes emparejamientos y combinaciones instrumentales. El quinteto se inicia muy simplemente. Las cuatro voces superiores tocan un acorde básico en *do* mayor que pasa de débil a ruidoso y termina con una extensión melódica en el primer violín. A continuación, las cuatro voces inferiores repiten la frase entera en *re* menor que consigue una mágica transformación de color y carácter. Del cuarto al octavo compás se esboza un tema en el primer violín, sostenido por el trío de cuerdas habitual sin participación del segundo violonchelo. Tras algunos compases se produce la inversión: el cuarteto aparece en disposición inversa, con el tema en el primer violonchelo. Esta exposición misteriosa acaba en *crescendo* con el primer tema entrando sobre una cadencia en la tónica. El tema bastante fragmentado y sin papel dominante, en el curso del movimiento, se exalta, poco a poco, en motivos rítmicos secundarios. La aparición del segundo tema, se hace en *mi* bemol, en contrapunto los dos chelos que le confieren su color, tema eminentemente lírico, a la vez tierno y de amplio aliento, sin prisa ni tardanza. El contrapunto rítmico de los dos chelos se refleja en los dos violines a propósito de un segundo enunciado, enseguida, en *sol* mayor. El final de esta amplia exposición, contempla como se impone un nuevo motivo de marcha, cuya importancia no se revelará más que en el desarrollo y que es introducido por una serie de acordes (de séptima dominante y séptima disminuida, que desemboca en un acorde de *la* mayor y a partir de entonces es el tema de marcha el que estructura el discurso, mantenido por el primer chelo y *ostinato* rítmico en el bajo, con el segundo chelo. La reexposición otorga un papel preeminente al segundo tema, completamente renovado en su presentación (esta vez en la viola y en el primer violonchelo, después

en los dos violines y, finalmente, en el primer violín secundado por el primer violonchelo. Una referencia a los acordes inaugurales introduce la coda, concentrada, reagrupando los elementos de la exposición. El segundo tema aporta la tranquilidad de los últimos compases. El segundo movimiento **Adagio**, “entre el cielo y la tierra”(Tranchefort) es un movimiento conmovedor en su simplicidad. Simplicidad del primer tema, elegíaco, cantado a trío (segundo violín, viola y primer chelo) muy ligeramente acompañado por un pequeño motivo rítmico del primer violín, *pp espressivo*”.

El segundo violonchelo responde a la llamada del primer violín con un amplio y majestuoso *pizzicato sempre*. El gran hallazgo de esta disposición sonora consiste en el contrapunto rítmico aportado al amplio tema. La sección central de esta estructura A-B-A marca una ruptura tonal (*fa menor*) como una especie de intermedio inestable, casi angustiado y fantasmal, donde el ritmo 12/8 inicial cobra toda su significación y *el ostinato* de los bajos hace surgir visiones tormentosas, si no trágicas, en las que un canto se eleva, tenso, en el registro agudo del primer violín, entrecortado por silencios y desvaneciéndose en *diminuendo* sobre un acorde de séptima. Unos acordes rumorosos llevan al tema elegíaco, liberado en su plenitud en el primer violín, con alternancia *pizz/arco* que constituye el acompañamiento. La coda, en el clima de los primeros compases, conduce en *decrescendo* a un acorde sombrío de *fa menor* para concluir *pianissimo*.

El tercer movimiento **Scherzo: Presto** (en *do mayor*, en $\frac{3}{4}$). Fogoso, ni alegre ni triste, por sus abundantes disonancias, la exuberancia de sus sonoridades, enunciado del tema por el quinteto al completo *fortísimo*, adquiere un carácter casi orquestal. No obstante, el recorrido tonal (modulaciones), en la primera parte, crea una indefinible impresión de incertidumbre, que encontrará su pleno sentido en el trío central, *Andante sostenuto* (en *re bemol mayor*, en $\frac{4}{4}$), que contrasta y constituye por sí solo un movimiento autónomo y, por sus proporciones y su densidad, escapa de la función corriente de intermedio y, al contrario amplifica el dramatismo subyacente en el *Scherzo*. El amplio tema de perfil descendente (la viola y el segundo violonchelo juntos), crea un clima extraño, de severa meditación, en donde la alternancia de unísonos, en forma de recitativos, de trinos emocionantes, de acordes con apoyaturas, aporta ritmo al discurso. Los instrumentos son utilizados en su registro más grave y más cantable. “El trío se convierte en el foco del quinteto... pero las sombras se oponen aquí al desarrollo

de un canto elegíaco. El discurso no tiene nada de afirmativo. La instrumentación es orquestal, el color espectral, la lentitud determina un angustioso clima de suspense, la tendencia hacia los bajos sugiere un mundo de tinieblas. A continuación "la vuelta al Scherzo se vive como una experiencia de salvación" (Brigitte Massin).

El cuarto movimiento final, **Allegretto** (do mayor, en 2/2), combina el rondó y la forma sonata de tres temas. Con la excepción de un breve pasaje orquestal, lejanamente misterioso, parecería escrito por el Schubert, más despreocupado, de los años juveniles, Es un final "a la zigane" ("a la zíngara"), con un primer tema vigorosamente escondido sobre un acompañamiento sincopado. En oposición, el segundo tema, se sitúa en un clima apacible donde domina el matiz *piano*, de admirable ligereza, en sus asociaciones sonoras. El tercer tema, agrupa de nuevo a los dos violonchelos como en el movimiento inicial, con una breve secuencia que titubea entre mayor y menor, que prolonga un juego de ecos entre las partes y desemboca en *crescendo*, en una reexposición. El mismo juego de enfrentamientos en los colores instrumentales, en los cambios de registros, en los contrastes dinámicos, se repetirá hasta el retorno del primer tema, *Più allegro*, una treintena de compases, en ritmo desenfrenado, sobre los cuales vendrá a incorporarse, como una segunda conclusión, aún más exuberante, *un più presto* (de treinta compases también) que explota en un acorde de tónica previo a la inesperada apoyatura del último acorde. En relación al final de la pieza, Marcel Schneider (*Schubert, ed. Seuil 1988*) dice: "Esperábamos otro final, pero ya sea porque Schubert quería procurar una alegría ingenua que no poseía desde 1823, ya sea porque confiaba en conciliar las fuerzas que no hace falta nombrar para comportarse como un músico al que no atormentaban las preocupaciones o bien porque por modestia, decidió terminar de manera ordinaria esta obra extraordinaria, el caso es que nos ofrece una conclusión de aspecto popular, sin pretensiones, que evoca las reuniones amistosas en las tabernas vienesas, como si, después de haber buceado en las tinieblas de su alma y de habernos revelado sus misterios profundos, Schubert quisiera volver a la superficie y dejarnos el recuerdo de su apariencia habitual; como si las angustias, las nostalgias y las visiones celestiales del Schubert de las horas solitarias cedieran el paso a la imagen externa del hombre" (Massin). Para concluir, podemos recordar las palabras del propio Schubert sobre esta obra: "siendo el producto de mi genio y de mi miseria, lo que he escrito en mi mayor desesperación, es lo que al mundo parece gustar más".



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximo concierto

Lunes, 25 de abril 2016

ELISSO VIRSALADZE, piano

Avance de programación curso 2015-2016

Viernes, 6 de mayo 2016

ANDRÁS SCHIFF, piano

Lunes, 16 de mayo 2016

JANINE JANSEN, violín
ITAMAR GOLAN, piano

Lunes, 23 de mayo 2016

XXXI PREMIO DE INTERPRETACIÓN

* Este avance es susceptible de modificaciones

www.sociedaddeconciertosalicante.com



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Avance de programación curso 2016-2017

11 de octubre de 2016	MATTIAS GOERNE, canto ALEXANDER SCHMALCZ, piano
18 de octubre de 2016	ERIC SILBERGER, Violín KWAN YI, piano
09 de noviembre de 2016	EMMANUEL AX, piano
01 de diciembre de 2016	JAVIER PERIANES, piano
13 de diciembre de 2016	MIKLÓS PERENYI, violonchelo BENJAMIN PERENYI, piano
21 de diciembre de 2016	TRÍO COLOM-LLUNA-CLARET clarinete, piano, violonchelo
11 de enero de 2017	NIKOLAI LUGANSKY, piano
23 de enero de 2017	CUARTETO ARTEMIS violín, violín, viola, violonchelo
21 de febrero de 2017	VARVARA NEPOMNASCHAYA piano
03 de marzo de 2017	ALISA WEILERSTEIN, violonchelo INON BARNATAN, piano
20 de marzo de 2017	ELISABETH LEONSKAJA, piano
03 de abril de 2017	ALESSIO BAX, piano
24 de abril de 2017	CUARTETO BELCEA CON QUEYRAS violonchelo
08 de mayo de 2017	LETICIA MORENO CON LONDON SOLOIST, violín
16 de mayo de 2017	ELISSO VIRSALADZE, piano
6 de junio de 2017	XXXI PREMIO DE INTERPRETACIÓN

* Este avance es susceptible de modificaciones

www.sociedaddeconciertosalicante.com

